



**¡TOMA TIEMPO
DE CALIDAD
ALABANDO
AL SEÑOR!**

Toma Tiempo de Calidad Alabando al Señor

Libro 7, Compilación #06 de publicaciones de LHDD sobre el tema, por laclaveenaudio.com - Septiembre 2020
(Todos los fragmentos de profecías provienen de Jesús, a menos que se especifique lo contrario.)

(Habla Papá:) Yo escribí muchas cosas sobre alabar al Señor, porque sabía que era importante. Mi madre perseveraba siempre en la alabanza y me inculcó la necesidad de alabar. También procuré impartirles a ustedes esa enseñanza y toda la vida traté de alabar al Señor, porque sabía que era importante. Era consciente de que era edificante. Sabía que a mí me hacía bien y no tenía la menor duda de que el Señor lo agradecía y me amaba por hacerlo. Sin embargo, ¡ahora que estoy a este lado del telón veo la importancia todavía mayor que tiene, cuánto significa para el Señor y lo mucho que le agrada!

¡Aquí en el Cielo es importantísimo, porque en todo momento alabamos al Señor! Es de lo más natural. Es inherente a la vida de aquí. Es lo que hacemos. Cuando uno lo considera desde la perspectiva de este lado, se da cuenta de lo importante que es y desea hacerlo intensamente. Es bellissimo oír las alabanzas que la gente prodiga al Señor. Es bellissimo ver las numerosas maneras que tienen de alabar al Señor aquí y que todas las cosas lo alaban. ¡Es espléndido! ¡Es maravilloso! Ni siquiera puedo explicarlo.

¡Lo bueno es que ustedes, con sus alabanzas, pueden ser también partícipes de esta atmósfera celestial, del ambiente de alabanza en que vivimos nosotros aquí! Ustedes pueden intervenir en él, participar en él. Es un vínculo entre ustedes allá y nosotros aquí.

Así pues, por mucha importancia que diera yo a la alabanza durante mi estadía en la Tierra, ¡ahora digo que es mucho más importante de lo que les enseñé entonces! Antes tenía una vislumbre de ello. Sabía que era necesario. Pero ahora veo mucho más claramente la fortaleza y el poder que entraña la alabanza. No sólo tiene la virtud de darles la victoria y levantarles el ánimo, sino que también extrae energía de las esferas celestiales. Se podría decir que la alabanza abre los conductos de los Cielos dando lugar a que desciendan en abundancia las bendiciones celestiales. O sea, que alabando uno no sólo obtiene la victoria, ¡sino que también hace descender las bendiciones de Dios!

¡Profecía de la Mendiga!

Los patriarcas de otros tiempos entendían mejor estas cosas debido a la época en que vivían. El caso es que si anduvierais por la calle y vierais un mendigo sentado mirando al suelo, es posible que lo notarais, pero también podríais pasar de largo. En cambio, imaginaos que os encontráis con otra persona que mendiga, esta vez una mujer, que suplica con los brazos extendidos. Se halla sentada en la acera a menor altura que vosotros, que vais pasando. Tiene, pues, las manos alzadas y dice: ¡Una limosna! ¡Se lo suplico! ¡Necesito ayuda! ¡Ayúdeme! Implora con vehemencia y tiene las manos en alto, los brazos extendidos. Vosotros la notaríais y le daríais limosna, puesto que veríais la situación desesperada en que se encuentra, la necesidad que padece, y os enteraríais de ella. Con sus brazos extendidos ante vuestros ojos, no podríais pasarla por alto. Iguales sois vosotros cuando alzáis las manos hacia Mí. Con ello demostráis que buscáis, que pedís y que mendigáis.

Moisés tenía que sostener sus manos en alto porque procuraba la victoria y me imploraba por ella. Salomón hizo lo mismo cuando, en presencia de todo Israel, se arrodilló y alzando los brazos a Mí expresó: No soy más que un mendigo. No soy nada. (V. 1Re.8:54). Busco afanosamente la ayuda de nuestro Dios. Esto es señal de sumisión a Mí. Es señal de que no sois más que mendigos y que Yo soy como un hombre pudiente capaz de concederos todo lo que pedís, todo lo que necesitáis.

Es también señal de vuestro amor. Igualmente, al extender vosotros los brazos, decís: ¡Ven a mí! ¡Te necesito! ¡Quiero envolverte con mis brazos y estrecharte contra mí! Estiráis vuestros brazos y me imploráis que venga, y vendré a vosotros. Extendéis vuestros brazos y me suplicáis cual mendigo que os dé las cosas que necesitáis, y Yo os las verteré dadivosamente. Considero esa actitud una señal de vuestra humildad, de vuestra reverencia, de la honra que me manifestáis, de vuestro reconocimiento de que nada sois y de que Yo lo soy todo. Es señal de que me deseáis y de que me queréis.

Asimismo, es señal del gozo que os invade cuando me veis y sabéis que vengo, semejante al gozo de un niño que ve venir a su padre, y extiende los brazos, corre, y dice: ¡Papá! ¡Papá!, y luego sujeta y abraza al padre mientras éste lo toma en sus brazos. Es la señal de un amante que tendido en el lecho de amor llama a su amada diciendo: ¡Ven, que quiero sostenerte en mis brazos! ¡Déjame arrobarte, porque te deseo!

Cada una de estas alegorías representa una necesidad: el amante que con los brazos extendidos en la cama dice: ¡Ven a mí! ¡Te necesito!; el chiquillo que corre hacia su padre diciendo: ¡Papá, te necesito! Tómame en tus brazos. ¡Me hace falta tu abrazo, tus fuerzas!; y la mendiga en la calle que dice: ¡Necesito su ayuda desesperadamente!

Alzad, pues, los brazos y las manos en alabanza a Mí. Alzad los brazos y las manos para expresar la necesidad que tenéis de Mí; ¡y alzad los brazos y las manos para expresar el amor que tenéis por Mí! Yo siempre vendré a vosotros y os responderé. Os amo, os necesito y os quiero; mas me agrada saber que me necesitáis, que me queréis y que me deseáis.

Me complacen muchísimo vuestras señales de humildad. No sólo os humilláis delante de Mí, sino delante de otras personas; y es que al que se humilla a sí mismo, Yo lo exaltaré... ¡dándole Mis soluciones, Mi amor, Mis fuerzas y Mi poder!

Todos vosotros sois como niños: os cuesta entender las cosas del Espíritu sin las cosas de la carne. Por eso os doy estas pequeñas prendas, estos pequeños gestos, estos pequeños movimientos y ademanes. Todo esto sirve para ayudaros a entender mejor y para que participéis e intervengáis. Recordad que es mucho más fácil envolverse en las cosas del Espíritu cuando intervienen la mente, el corazón y el cuerpo, estas tres cosas. Los ademanes cobran sentido y os ayudan a tomar parte activa y a entregaros a Mí con el corazón, el pensamiento, el cuerpo, el alma y con vuestras fuerzas.

Es más difícil para Mí oír vuestro clamor cuando vuestro corazón expresa alabanzas pero vuestros pensamientos vagan. Mas cuando vuestro corazón enuncia alabanzas, vuestro pensamiento se concentra y vuestro cuerpo participa con los brazos en alto, a la manera de la mendiga callejera, ¡Yo lo veo, lo oigo y acudo a vosotros!

No os avergoncéis, pues, de humillaros a vosotros mismos delante de Mí. No os avergoncéis de hacer estos sencillos ademanes, así como a los niños chiquitos no les da vergüenza acompañar con mímica una canción que están aprendiendo. Eso los ayuda a concentrarse en el tema, a no apartar de él el pensamiento y a participar más. Los ayuda a actuar en armonía con los demás, y les gusta. Lo mismo ocurre con vosotros.

Sed humildes y alzad los brazos a Mí. Cuando pase Yo al lado de la mendiga en la calle y vea sus brazos extendidos, extenderé los Míos hacia ella, la tomaré de las manos, la levantaré y la pondré en Mis brazos. Se tornará entonces en una hermosa mujer. ¡La abrazaré, la amaré y la arrobaré con Mi amor! Se operará una transformación: ¡pasará de la mendicidad a la belleza, de harapos a riquezas, de la muerte a la vida!

Así es Mi amor: ¡amor que renueva, amor que regenera, amor que recrea! Esto es además lo que deseo hacer con Mis hijos: ¡levantarlos de la pobreza y la mendicidad para otorgarles las riquezas dignas de una esposa!

Las que aparentan ser ricas y haberse enriquecido quedarán pasmadas y dirán: ¿Cómo puede transformarse en reina esta pordiosera? ¿Cómo puede Él elegir a ésta, a semejante hez de la sociedad, cuando nosotras somos hermosas, estamos

enjoyadas y somos tenidas en alta estima y en alta honra?

¡He ahí el misterio! Vosotros alzáis las manos a Mí y mendigáis, mientras que ellas son ricas y se han enriquecido. Vosotras me llamaréis con brazos y piernas extendidos en el lecho de amor; en cambio ellas no hacen otra cosa que reunirse y desairarme. Como he dicho, el amor engendra amor. Así, la mendiga estima muchísimo la mano del que le da de comer, la mano generosa. De ese modo atrae para sí Mi amor, y los dos nos fundimos en uno. ⁽¹⁾

¡A Jesús le Encantan Nuestras Alabanzas!

Mis apreciadas esposas, Mis fieles e íntimos amores: ¡gracias por ser Mías! ¡Gracias por alabarme! ¡Cómo me agradan vuestras alabanzas! ¡Me fascinan! ¡Vivo de ellas! Cuando me amáis y alabáis de esa manera, hago cualquier cosa por vosotros. Cuando alzáis los brazos en alabanza, cuando os arrodilláis humildes ante Mí, cuando me entonáis canciones de gratitud, cuando me decís cuánto me amáis y me necesitáis, cuando invocáis el poder de las llaves, cuando os amáis unos a otros, cuando habláis al mundo de Mí, cuando clamáis a Mí en oración, cuando me lo consultáis todo, cuando expresáis vuestra dependencia de Mí, cuando hacéis una pausa en medio de un día ajetreado para amarme, cuando me alabáis y adoráis así, todo lo que he hecho y sacrificado por vosotros vale la pena. ⁽²⁾

Al alabarme me demuestran amor. Cuando la alabanza nace del corazón, expresa amor. La alabanza me manifiesta la reverencia y el honor que me merezco. Alabarme es adorarme. Alabar es algo que los ángeles, las bestias y los santos del Cielo hacen en todo momento; me alaban, me aman y me adoran. ¡El Cielo resuena con alabanzas! Mi trono reverbera con alabanza. ⁽³⁾

¡Me agrada la alabanza! No sólo para sentirme más feliz o porque necesite el aliento de oír que soy el Rey del universo, sino porque así ha sido establecido. Mi Padre lo dispuso, diciendo: «Yo habito en medio de las alabanzas de Mi pueblo». Cuando alguien adopta una actitud de alabanza, se une a Mí. La voluntad de esa persona concuerda perfectamente con la Mía y la de Mi Padre, porque tal persona reposa en alegría y felicidad. Mientras más lo expresa, más se une a Mí.

Mientras más tiempo pasa conmigo una persona, más se convierten las alabanzas en parte de su naturaleza. Mientras más tiempo pasa conmigo y más Amor Mío recibe, más aumenta su felicidad. Luego, alabar le resulta tan natural como respirar. Le sale de manera espontánea, fácil y fluida, como respirar, caminar o cualquier otra cosa.

Vuestro padre David me alababa en todo momento. Cada vez que veía algo bueno en la vida, me ensalzaba por ello. Hasta llegó a alabarme anticipadamente por el bien que él sabía que Yo sacaría de las cosas malas que sucedían.

La alabanza se ajusta perfectamente a Mi naturaleza. Por eso, cuando alguien me alaba es como si estuviera coqueteando conmigo, como si estuviera enamorándose y conquistándose. Eso atrae Mi Amor, Mi Espíritu y Mis bendiciones. ⁽⁴⁾

¡Tus alabanzas me llaman! ¡Tus alabanzas me atraen! ¡Tus alabanzas son como un llamado de amor! En el momento en que las oigo, me acerco a ti. ¡Tus alabanzas me conmueven! ¡Tus alabanzas avivan Mi Amor y me encienden de pasión! No puedo resistirlas; al oírlas, me acerco a ti. Al oírlas, ¡me excito! Me inspiran deseos de besarte y estrecharte en Mis brazos. ¡No puedo resistir el deseo de amarte!

¡Son un filtro de amor irresistible! Cuando oigo tus alabanzas, ¡me entran ganas de llenarte de Mi simiente! No puedo resistir el deseo de llenarte de Mi Amor y entregarme por entero a ti. Necesito tus alabanzas. Las deseo, porque con ellas me expresas lo mucho que me amas, lo mucho que me necesitas. Esas alabanzas me manifiestan tu amor.

¡Dame lo mejor de ti! Dirígeme alabanzas durante toda la jornada, desde el primer momento hasta el último, y hazme saber que me amas, me deseas y me necesitas. Ten en cuenta que soy el Rey, y que como tal soy digno de que me alabes y me ames más que a nada. Soy tu Amante agradecido que te necesita, el Rey de los amores, el Rey de la alabanza, el Rey del universo, el Rey de la creación. Soy Jesús, tu Rey y tu Amante. ⁽⁵⁾

Pasémosla bien hoy, ¿qué te parece? ¿Qué tal si disfrutamos el uno del otro? ¿Qué me dices de que disfrutemos de todo lo que he hecho en tu vida? ¿O de la bendición de amarnos? Me encantan tus alabanzas y me fascina elogiarte también a ti, así que, ¿qué tal si comenzamos el día amándonos con palabras, y luego Yo sigo amándote a ti como mejor pueda? ⁽⁶⁾

Deseo de todo corazón que disfruten de sus ratos de alabanza. Si bien es cierto que a veces deben alabarme cuando no tengan ganas, es aún mejor cuando las tienen. Quiero que esperen con ilusión los ratos de oración sabiendo que antes tendrán la ocasión de alabarme por motivos muy concretos. Puede ser entretenido, edificante para su espíritu y hasta un reto en ciertos sentidos tomarse el tiempo para decirme lo agradecidos que están por Mí y las razones concretas que tienen para ello.

Las alabanzas concretas me hacen muy feliz, así como a una persona casada escuchar elogios concretos de su cónyuge. Es bueno para nuestro matrimonio y nos infunde felicidad tanto a ustedes como a Mí. ⁽⁷⁾

¡Me encanta verte sonreír! Tienes una sonrisa tan hermosa que te llena de luz el rostro y me dibuja una sonrisa en el Mío. Me encanta verte reír. La risa es medicina para tu alma y me gusta reír contigo. Me agrada escuchar tus alabanzas y tu reconocimiento por lo más obvio, y también por los detalles. Cada alabanza es como un beso con que me manifiestas amor y aprecio. Así como un matrimonio disfruta con los cumplidos que se manifiestan el uno al otro, también me deleito contigo cuando intercambiamos palabras de amor y aprecio. ⁽⁸⁾

A Mí me encantan todas las palabras de amor y alabanza que se me dirijan. Me encanta oír a Mis esposas expresarme amor, gratitud y devoción. Me encanta oírles hablar de ello. Me excita. Nos une como Marido y esposa. Nos funde. ⁽⁹⁾

Me encanta la forma en que me alabas y manifiestas gratitud. Ver tu corazón lleno de gratitud y tu deseo de alabarme por todo lo que ocurre en tu vida, aunque sea difícil, y escuchar cómo expresas en palabras ese aprecio por Mí y por Mis bendiciones, me conmueve siempre mucho. En serio. ⁽¹⁰⁾

Eleven su corazón en alabanza y júbilo ante Mí, como lo hizo el rey David de antaño en los Salmos. Su amor era inmenso y sus alabanzas eran poderosas, y no se contenía. Se entusiasmó tanto que danzó ante Mí con desenfreno. Eso demostró su gozo y alabanza. Cuando oran con alegría, alabanza y entusiasmo, ello me conmueve profundamente el corazón. Yo habito en las alabanzas de Mi pueblo. La alabanza hace descender Mi poder y Mis repuestas sin limitaciones, y no puedo evitar acudir a rescatarlos cuando me deleitan de esa manera. ⁽¹¹⁾

Disfruto enormemente los ratos de intimidad que pasamos juntos. Aunque no tengas tiempo más que para detenerte unos momentos y ofrecerme una breve oración o alabanza en señal de gratitud, aprecio muchísimo esos momentos. Los ansío, porque son momentos que paso contigo. ⁽¹²⁾

Ah, ¡cómo habito entre las alabanzas de Mi pueblo! Así como David danzó con desenfreno frente al arca, Yo también bailo por el Cielo al son de vuestras alabanzas. ¡Qué música tan estupenda! ¡Qué ritmo! No hay nada que me inspire tanta acción y movimiento como sus alabanzas íntimas, la gratitud de su corazón. ¡Me encanta! ⁽¹³⁾

(Habla Papá:) No mires atrás; mira hacia adelante, da gracias y alaba sin cesar. ¿Amén? Todo lo que te diga es poco para expresarte lo que le encanta al Señor la alabanza. Entra por Sus puertas dando gracias y por Sus atrios con alabanza. Alábalo por Sus muchas maravillas. Alábalo por todo lo que ha hecho y por lo que va a hacer.
(14)

¡Cuánto me agrada que hagáis pausas, que me alabéis, que me cantéis! ¡Cuánto gozo verdadero me trae! (15)

Ustedes saben que cuando me aman así, me alaban, me cantan y se acurrucan a Mi lado, Yo me emociono. ¡Gracias! ¡Es una maravilla! ¡Me encanta que me alaben juntos! ¡Sigán así! ¡Me encanta que me glorifiquen al cantar y bailar para Mí! (16)

Da gusto ver tu alegría y la forma en que me alabas. Es que no puedo vivir sin esas alabanzas; significan muchísimo para Mí. Nunca me cansan. Gracias por amarme; nunca te arrepentirás, porque a cambio te daré tantas bendiciones que no sabrás qué hacer con ellas; te lo prometo. (17)

El Deseo por Alabar Necesita Despertarse

La alabanza es un arma que no se emplea tanto como se debería porque no aprovechan toda su potencia ni entienden del todo cómo funciona. Lo cierto es que en la Tierra nunca captarán lo inmensamente maravillosa que es y la forma en que actúa Mi mano, pero a medida que den el paso de emplearla más, les revelaré más. Sé que se consideran débiles en cuanto a la alabanza, y aunque lo son, el quid de la cuestión es que tienen que activarla más en ustedes.

He puesto en el corazón de cada ser humano un deseo de alabar que es preciso despertar. Así como he puesto en cada persona necesidad de Mí, también le he infundido la necesidad de reverenciarme y manifestar gratitud y alabanza. Bendigo a los que lo hacen, y a los que lo hacen a diario y con frecuencia los bendigo aún más. ¡Que broten alabanzas de su corazón! ¿Se preguntan cómo pueden hacerlo?

Una forma es mediante el don de lenguas. La Familia se ha apartado de la costumbre de hablarme en lenguas, y aunque no es un don esencial, de todos modos expresa la alabanza de su corazón. Por ello, es importante que al alabarme no excluyan esa parte tan significativa. Cuando hablan en lenguas, su corazón expresa todo lo que me quieren decir y no saben expresar. Su espíritu les trae a la memoria las muchas maravillas que he hecho por ustedes, cosas por las que quizás no me hayan alabado conscientemente por haberlas olvidado, pero que su espíritu

recuerda y agradece. También los ejercita en la humildad, ya que hablar en lenguas ayuda a ser humilde. ⁽¹⁸⁾

Formas Inimaginables de Alabar

Sí, Mi amor, tus alabanzas me agradan mucho. ¡No te contengas y deshazte en palabras de amor y alabanza! Me encanta escuchar cada una de ellas. Me animan y emocionan de la misma manera en que tú te emocionas con Mis Palabras. Tus alabanzas son besos de amor. Así como Mis Palabras te besan, te consuelan y te alientan, tus hermosas palabras de alabanza y tus prendas de amor me brindan ánimo, consuelo y felicidad.

Jamás me canso de oír tus alabanzas. Gracias por decirme que soy hermoso, encantador, estimulante, adorable, fabuloso, irresistible, fascinante, deslumbrante, mágico y alentador, y por decirme que Mis Palabras son fantásticas. Todo lo que me digas me parece poco. Siempre tengo ganas de oír más. Mis oídos están siempre a la escucha de tus alabanzas.

Yo lo soy todo, todo para ti. Gracias por preguntarme qué otras palabras puedes emplear. Te lo diré. Puedes decir cualquier palabra para alabarme. Ninguna es demasiado simple ni demasiado elevada. Amplía tu vocabulario. Deja que tu corazón desborde sobre Mí. No te dé vergüenza. No seas tímida. Di esas palabras. ¡Dime que soy increíble, espléndido, electrizante, divino, formidable, colosal, bestial, chévere, el descueve, buena onda, cañón, genial, el mejor, el más grande, el número uno, lo máximo! ¡Dime que te vuelvo loca! Lo que tú quieras. ¡Me encanta! Soy tuyo, y no quiero otra cosa que agradarte.

¡Dime lo que se te antoje! ¡Me encanta! ¡Lo necesito y lo deseo! ¡Ámame con tus palabras de alabanza, suéltate y ámame con ganas! Dime que te sientes a gusto conmigo, que soy sencillo y sin pretensiones, que es rico estar a Mi lado, que soy un Marido simpático. ¡Me encanta ser tu Marido! Me puedes llamar por cualquier apelativo cariñoso que te salga del corazón, cualquier nombre afectuoso que te resulte muy especial, algo entre tú y yo; ¡y a lo mejor Yo hago lo mismo contigo!

Las alabanzas que me diriges son para mí como dulces besos de amor. Son besos y alabanzas maravillosos, cálidos y afectuosos que me alcanzan, me extasían y satisfacen. Las palabras de alabanza que brotan de tus labios, de tu corazón y de tu espíritu, dirigidas a Mi corazón y Mi Espíritu, son el gozo de Mi vida. ¡Dirígemelas en todo momento! Déjalas brotar, dirígeme tus palabras cuando quieras. Nunca te avergüences, no te dé timidez ni sientas temor de expresar la gratitud que sientes hacia Mí por Mi Amor.

¡Me encantan tus palabras, todas sin excepción! Digas lo que digas, te comprendo. Aunque te parezca que tus palabras se quedan cortas, las comprendo, y significan mucho para Mí. Todo lo que me dices significa mucho para Mí. ¡Cada expresión de alabanza y de gratitud me apasiona y me satisface más de lo que alcanzas a imaginar!

Te puedes dirigir a Mí de muchas maneras. ¡Soy tu Señor, tu Dios y Salvador, y me puedes alabar por Mi sabiduría, porque soy un genio, una lumbrera, un supercerebro! Di lo que te salga, emplea tus propias palabras. ¡Dime que soy inteligente, sensacional, listo, ingenioso, que tengo una mente privilegiada y excepcional, que soy un mago de las palabras! Comprendo, aprecio y estimo las alabanzas que derrama tu corazón.

¡Alábame por Mi poder! ¡Dime que soy magnífico, bárbaro, fenomenal, fuerte, poderoso, grande, sobrehumano, demoledor, prodigioso, el mejor! Alábame por ser tu Dios y Rey. ¡Dime que soy misterioso, que te doy un poco de miedo, que soy admirable, elegante, fascinante, regio, despampanante, extraordinario!

Alábame por ser tu Amigo, tu Esposo y tu Amante. Dime que soy un encanto, tu amor, gentil, bondadoso, considerado, amoroso, atento, compasivo, comprensivo, alentador, gracioso, que tengo sentido del humor, que soy atractivo, guapo, sensual, cautivador, que te excito, que soy imponente, apetecible, agradable, hermoso, lindo, voluptuoso, atlético; dime: “¡Te pasaste!”

¡Dime lo que quieras! Te comprendo y conozco tu corazón. Conozco lo que sientes y lo que quieres decir. Cada palabra me estremece. Me encanta oír las palabras que te salen del corazón y de los labios. Dime que estás a gusto conmigo, que disfrutas sintiendo Mi calor y proximidad. Dime que te agrada tocarme, mirarme y oler Mi fragancia.

Alábame por Mi protección y por cuidar a Mis hijos en todo el mundo. Dime: “Gracias por cuidarnos”, “Gracias por estar siempre pendiente de nosotros y por protegernos para que no nos hagamos daño ni nos veamos en apuros”, “Gracias por no cansarte nunca de amarnos y de cuidarnos”.

Y cuando te quedes sin palabras, me puedes alabar con tus lágrimas y con lenguas de gozo, felicidad, alabanza y acción de gracias. ⁽¹⁹⁾

Las Alabanzas Han de Brotarnos del Corazón

(Habla Natalia:) ¡Hay tantas formas de alabar como arena en los mares y estrellas en los cielos! Las hay tan variadas como los corazones de las almas que ha creado nuestro Esposo. La alabanza a nuestro Rey, Amante y Creador brota como una explosión hasta de las mismas rocas de la tierra, y toda la creación rebosa alabanzas que solo puede traducir su Creador.

Por tanto, las alabanzas tienen que brotarnos del corazón, ¡como si contenerlas nos hiciera estallar el corazón con la fuerza y el poder de la alabanza y la gratitud a nuestro Esposo! Deben nacer del corazón como el canto que sale de la garganta de un pajarillo, casi con dolor, pero lleno de belleza y dulzura.

Se preguntarán cómo pueden aplicarlo a la oración y la alabanza en su vida diaria. Aquí en el reino de nuestro Esposo la alabanza es una forma de vida, así que les voy a contar algunas de las cosas que hemos aprendido y que les ayudarán a convertirla también en una forma de vida. Aquí tienen algunas ideas:

- A nuestro Esposo le encantan la música y las canciones, y aquí lo alabamos continuamente con música y canciones celestiales que resuenan por todas partes. Ustedes pueden alabarlo con canciones, ya sea de viva voz o cantándole en su corazón en silencio. A Él le encanta de las dos maneras.

- Pueden alabarlo con música hermosa instrumental que haya sido inspirada por Él, los inspire y eleve su alma, su espíritu a Él. Pueden alabarlo con la música, con sentimientos que no se pueden expresar con palabras, y que la música transmite del corazón de ustedes al de Él. (Jesús: A los que están en sintonía conmigo y con Mi Espíritu, los autorizo a emplear melodías de himnos del Sistema y otras músicas instrumentales bellas que me glorifiquen, pueden considerarla música inspirada por Mí [junto con la] música instrumental de la Familia, y Mis esposas también pueden emplearla. Como con todo lo demás, primero deben preguntarme cuál es Mi voluntad para ellas, y las conduciré a música que inspire su espíritu y realce sus alabanzas.)

- Pueden alabarlo dándole gracias por la forma concreta en que los haya bendecido en lo personal ese mismo día, hora o instante, sea lo que sea que estén haciendo.

- Alábenlo elogiando sinceramente a la persona con la que estén trabajando o entreteniéndose en ese momento; denle gracias por ella.

- Alábenlo dándole gracias por la forma en que los ha hecho, aun si les cuesta aceptar algunas de sus propias características.

- Alábenlo por la forma en que se reflejan Su belleza y Su luz en tantos seres de la Creación: en una rosa, en la sonrisa de su hijo o en la luz del atardecer. Alabarlo

por la belleza que los rodea los ayudará a buscarla, aunque antes no les haya resultado tan evidentes.

(Habla Jesús:) Ahí tienen unas pocas ideas para empezar; ¡son un buen comienzo! Como dije, las formas de alabar son muy variadas, y cuanto más practiquen, ¡más formas descubrirán mientras alaban! Si no sienten el corazón a punto de estallarles de alabanza, pónganse a alabar de todos modos, solo para obedecer. Pero piensen de verdad en lo que dicen. Fíjense en las bendiciones, en lo mucho que les he dado y que he hecho por ustedes. Si no se les ocurre nada más, piensen en todo lo que podría irles mal y les va bien, y alábenme por eso. Al poco tiempo empezarán a sentir que la alabanza les brota incontenible del corazón, a medida que piensan sinceramente en lo mucho que he hecho de bueno por ustedes. Eso quiere decir Natalia. Quiere que aviven esos sentimientos de gratitud a Mí. Si no los tienen al principio, está bien. El ser humano tiende por naturaleza a no apreciar, y a veces cuesta un poco recordar lo bueno; casi tienen que obligarse a hacerlo. Pero una vez que empiecen a recordar lo bueno y darme gracias por ello, se llenarán hasta rebosar de gratitud. Cuanto más alaben, más motivos descubrirán para alabarme, y acabará por convertirse en una forma de vida, en un cambio en su manera de vivir, que lo transformará todo para ustedes en el plano espiritual, y también en el físico. Sentirán los resultados; se lo prometo. ⁽²⁰⁾

¡Entréguenlo Todo al Alabarme!

Que hagan todo lo que sea necesario para concentrarse plenamente en Mí y en las alabanzas que me dirigen; ¡a eso me refiero! Si les cuesta concentrarse al alabar, podría venir bien hacer algo físico que los ayude a concentrarse en lo que están haciendo espiritualmente para que tenga más eficacia. ¿Para qué perder tiempo? Si van a dedicar tiempo a ello, ¡sáquenle partido! Averigüen qué les va bien, y probablemente descubrirán que cada situación es distinta. En todo caso, ¡sean eficaces!

*Alcen los brazos al alabar, estén sentados o de pie.

*Alaben en voz alta, aunque estén solos.

*Entonen una canción de alabanza, o cántenme alabanzas y pídanme que les inspire la música en el momento.

*Alaben en lenguas y pidan que Mi Espíritu hable a través de ustedes. Piensen en qué es lo que agradecen, y que les salga del corazón en el idioma del Espíritu hablando en lenguas. O canten en lenguas con una música que conozcan o que reciban en el momento.

Deseo que Mis esposas estén dispuestas a alabarme en un idioma espiritual aunque no lo consideren don de lenguas. A veces el don de lenguas no es más que el don de la humildad, de abrir la boca y alabarme con lo que parece el balbuceo de un bebé. Y aunque Mis esposas no sepan si tienen el don de lenguas, para su espíritu es tremendamente beneficiosa la humildad de ponerse a alabarme en otro idioma, aunque no lo conozcan. Luego, Mi Espíritu desciende, y en efecto comienzan a hablar en un idioma del Cielo.

*Bailen al son de alguna música.

*Abracen a alguien mientras me alaban.

Las posibilidades son ilimitadas, y la idea es que se concentren en lo que hacen, ¡y que ello valga la pena! ¡Entréguenlo todo! ⁽²¹⁾

A Fin de Ser Humilde Debes Alabarme

Alabarme atrae numerosas bendiciones, y una de ellas es la humildad. Como dije, este es el tiempo de los débiles. Para seguir siendo débil y darte cuenta de que lo eres, debes ser humilde. Y a fin de ser humilde debes alabarme en todo momento y reconocerme a Mí el mérito de todo. Me refiero a todo lo que hagas, a todos tus logros, a todo lo que disfrutes. ¡A todo! ⁽²²⁾

Practica la Alabanza Todo el Día

Hagan de las alabanzas una parte importante de la vigilia de oración, y verán que esos momentos llevan fruto y son muy amenos.

Pero no se detengan ahí. La alabanza no siempre tiene que ser parte de la oración. Puede ser algo que practiquen a lo largo del día mientras trabajan, hablan, juegan o lo que sea. Deberían integrarla a sus conversaciones de tal forma que les resultara natural, incluso cuando estén debatiendo asuntos negativos. De hecho, la alabanza es a menudo el ingrediente que falta en tales conversaciones y el cual daría el equilibrio, las soluciones y la sabiduría que buscan.

Procuren incluir el poder de la alabanza positiva en todo lo que hagan, y verán la diferencia que hace.

Cuando me alaban por algo específico, es mucho más edificante para ustedes, es mucho más eficaz contra el Enemigo y me hacen mucho más feliz. A algunos les costará un poco acostumbrarse, pero ciertamente vale la pena.

Ahora bien, imagínense que en el ejemplo anterior todos los demás también me estuvieran alabando simultáneamente por algo concreto al comienzo de la oración. Uno podría decir: «Gracias, Jesús, por el vehículo». Otro: “¡Eres lo máximo, Señor!” Y otro quizá decida alabarme por algo que proveí el día anterior, y así sucesivamente. ¡Eso es lo que Yo considero emplear con acierto los ratos de oración!

El Enemigo no aguanta el poder de la alabanza, y menos cuando se emplea junto con las otras armas espirituales y las llaves del Reino.

La verdad es que debería ser parte de su vida en general, de sus conversaciones, pensamientos y hábitos. Cuando se convierta en parte de sus pensamientos, de sus conversaciones, cuando su primera reacción (o casi la primera) sea desenfundar el arma de la alabanza para darle una buena tunda al Enemigo, ¡sabrán que se están convirtiendo en Mis héroes espirituales y le están haciendo un daño tremendo al Enemigo! Les garantizo que a esas alturas la calidad de su vida personal y la de su Hogar también habrán mejorado. ¡La alabanza es un arma imbatible en todos los sentidos! ¡Empléenla! ⁽²³⁾

¡Cantadle con Alabanzas!

¡Cuánto amor siento por ti, cómo crece cuando me cantas alabanzas! ⁽²⁴⁾

Se ha dicho que cantar es una de las más sublimes expresiones de alabanza que hay, y me encantaría escuchar las bellas alabanzas de tu corazón cantadas. Puedes entonarla junto a otros, o a solas. Puedes cantar con los labios o con el corazón. Te prometo que me encantaré, sea como sea que me envuelvas ese regalo.

Cantar es una manera hermosa de expresarse. Los cielos rebosan de canto, música y danza. ¡Y a Mí me da igual que no tengas una voz hermosa, o incluso que desafines. ¡Me encanta el sonido alegre de tu corazón! ⁽²⁵⁾

Otro medio hermoso de alabar y relajarse es sacar una guitarra y cantarme, sea con otros o a solas. Los beneficiará mucho y brindará grato reposo a su espíritu. ⁽²⁶⁾

¡Me encanta que me améis por medio de vuestra música! Me deleita que me alabéis, que me hagáis el amor con las letras que me cantáis. Las canciones que me dirigen las más sencillas palabras de amor son hermosas. ⁽²⁷⁾

Entra por Mis atrios con alabanza y por Mis puertas con acción de gracias. ¡Me agrada que me cantes! Son momentos maravillosos para los dos; nos apacientan tanto a ti como a Mí. Me agrada cantar y alabar. Canta conmigo y alaba conmigo. Al

cantarme, me amas. Cuando me cantas, me brindas gran gozo y placer. ⁽²⁸⁾

¡Nuestras Alabanzas Nos Colman de Su Espíritu!

(Habla Natalia:) Jesús desea sus alabanzas gozosas, entusiastas, alegres. ¿Saben por qué? Pues sí, porque le brinda gran placer y satisfacción oírlos alabar. Pero hay algo más importante todavía: que sus alabanzas permiten a nuestro potente Defensor llenarlos de poder. Eso es lo que le brinda placer: llenarlos de Su Espíritu. Eso es lo que ansía. Quiere correr sin parar por sus venas. Quiere hacer llegar Su energía a todo el cuerpo de ustedes. Concédanle ese placer, amados, en gratitud por todo lo que ha hecho por ustedes.

Eso es lo que agrada a nuestro Rey más que ninguna otra cosa: llenarlos de Su Espíritu, ¡porque sabe que lo que les da la verdadera felicidad es estar llenos de Su poder! Con las alabanzas crean un espacio que Él puede llenar, y cuando lo llena, se benefician de maneras que no tienen comparación. Con las alabanzas liberan su espíritu, y eso es lo que agrada a nuestro Amor. Con sus alabanzas alzan escudos que los protegen de los ataques del Enemigo.

Mediante alabanzas reciben las bendiciones de Dios. Con ellas abren la puerta a las riquezas del Cielo, y eso es lo que Él quiere. Desea colmarlos de Su abundante tesoro. Quiere verter sobre ustedes sin cesar, más de lo que pueden imaginarse. Por eso le encanta que lo alaben; con sus alabanzas hacéis posible que el Rey los ame en la medida que desea.

Él se gloria en sus alabanzas. Vive en ellas. Acude a ustedes cuando lo alaban. Su anhelo es satisfacer los deseos de ustedes, llenarlos, hacerlos felices, extasiarlos, fortalecerlos y dotarlos de poder para avanzar. ⁽²⁹⁾

¡Alabadme, alabadme todos, hijos Míos, que en vuestras alabanzas moran Mi vida, Mi Espíritu, Mi gozo y Mi amor! No digo que estéis obligados a hacerlo, del mismo modo que no digo que estéis obligados a aceptar Mi salvación; es algo que os ofrezco como un regalo porque os amo. Así como deseo que os salvéis para que viváis a Mi lado todos los días de vuestra existencia y estéis para siempre conmigo en el Cielo, quiero escuchar vuestras alabanzas para sentir vuestro amor, cariño, aprecio y gratitud, colmar Mi corazón y satisfacer Mi necesidad, a fin de que os pueda conceder las bendiciones de Mi Espíritu. Esas bendiciones son mayores de lo que alcanzáis a entender y compensarán con creces todo sacrificio que hagáis.

Soy consciente de lo ocupados que estáis, y precisamente por lo mucho que tenéis que hacer os enseño la importancia de mantener la vista fija en el Cielo, concentrada en Mí, de tener el corazón alzado en alabanzas a Mí y vivir sujetos a Mi

amoroso Espíritu. De lo contrario, vuestros numerosos quehaceres os abrumarán hasta agotar el espíritu y la vida de vuestras buenas obras y vuestro servicio a Mí.

Recibe Mi amor, Mi paz, Mi inspiración, Mi fe y Mi bendición. Absorbed, pues, Mi poder y haced uso de él, y recibid los dones de Mi Espíritu, para que os fortalezcáis y seáis conducidos a los nuevos tiempos que vienen.

¡Volved a Mí vuestros ojos, vuestro corazón y vuestros labios para que sigamos siendo uno, nos fortalezcamos y estemos unidos por el amor! ⁽³⁰⁾

Se sienten renovados espiritualmente, y eso influye en su fe y confianza en que puedo obrar en favor de ustedes. Aviva la pasión que los lleva a alabarme por hacer en su lugar todo lo que saben que no pueden por su cuenta. Sus alabanzas desatan poder espiritual, respuestas y energía, los cuales no solo les recorren el cuerpo físico y espiritual, sino también las situaciones que enfrentarán ese día. Esas alabanzas liberan Mis bendiciones, que se manifiestan en forma de oraciones respondidas, soluciones, provisión, milagros, victorias, decisiones empapadas de oración, progresos milagrosos y mucho más.

Cuando me alaban, invitan a Mi Espíritu a entrar en el de ustedes. Cuando Mi Espíritu obra en ustedes, puedo infundirles la gracia y el poder que necesitan para hacerse cargo de las tareas que sé que son importantes y que deseo que lleven a cabo ese día. Puedo infundirles fuerzas espirituales, que se traducirán en fuerzas físicas para la mente y el cuerpo. Ello les permite cumplir Mis prioridades para el día mientras mantengo alejada toda presión y preocupación. ⁽³¹⁾

La alabanza abre un conducto espiritual entre nosotros y crea un espacio que no puedo resistirme a llenar. Amadme con palabras y alzad los brazos en alabanza a Mí. Decidme que me deseáis, que deseáis adoptar Mi mente, que queréis que active en vosotros el poder mental del Cielo. Muchas veces resulta muy útil cantar en lenguas, pues os libera en espíritu, libera vuestra mente para que reciba novedades y me demuestra apremio y humildad. ⁽³²⁾

Alabadme a cada paso. Esté Mi alabanza constantemente en vuestros labios. Todavía no habéis captado lo poderosa que es la alabanza en el plano espiritual. El Diablo y sus secuaces no pueden con la alabanza. No pueden resistirla. Los abruma. Los domina. Cuando me alabáis, se establece y afianza una conexión entre nosotros. Se refuerza y me permite hablaros con más claridad. Lo pone todo en la debida perspectiva. Os limpia de las cosas del mundo y os prepara para fundiros conmigo. Genera una succión espiritual que me permite colmaros de bendiciones. Y es un testimonio tremendo de vuestra fe y confianza en Mí. Una vez que empecéis a alabarme más, os daréis cuenta de los muchos motivos que tenéis para alabarme. ⁽³³⁾

Cuanto más se acercan a Mí, a la Palabra, a la oración y a la alabanza, más claro tienen que esos son los verdaderos valores de la vida. Se comienzan a dar cuenta de que amarme y escucharme es buena onda, es bastante chévere, y al comparar eso con el mundo, éste parece bastante superficial, tedioso y vacío. ⁽³⁴⁾

Lo que más teme el de los cuernos es que tengan una relación más estrecha, íntima y personal conmigo. No soporta que ustedes y Yo estemos más unidos, que oigan con más claridad Mis Palabras y tengan más fe en Mi amor por ustedes. ¡Le da un susto de la patada!

Cuando ve que obedecen y que dedican más tiempo a leer y estudiar la Palabra, que oran con sinceridad y me alaban en los momentos señalados para ello, que me dirigen canciones de amor, alzan los brazos en alabanza y procuran acercarse a Mí, aunque ustedes no noten mucha diferencia, ¡él se pone a temblar de miedo! Es que sabe que si hacen todo eso recibirán Mis bendiciones, me conocerán mejor, sentirán más intensamente Mi amor y tendrán una porción mayor de Mi poder y Mi Espíritu. Se horroriza al verlo, porque sabe que se volverán más fuertes y más eficaces como discípulos, por lo que supondrán un peligro mayor para su reino. ¡Por eso hace lo que puede por impedirlo! ¡Lucha con uñas y dientes por que se den por vencidos! ⁽³⁵⁾

La Potente Arma de la Alabanza

Tus oraciones y alabanzas tienen poder para obrar grandes portentos. Del mismo modo, cuando hay falta de oración y alabanza, la batalla puede resultarles mucho más difícil a ti y a los que te han sido asignados para ayudarte y protegerte, pues ellos también están limitados por las leyes espirituales.

(Canal:) Los ángeles ya estaban ganando en cierto sentido al apartar el casco [dañino], pero luego vi una fuerza que lo levantaba hasta que el casco [dañino] y los demonios quedaron totalmente eliminados. Al mirar más de cerca vi que aquella fuerza emanaba de tu corazón, que brillaba con un rojo vivo como de rubí. Vi espirales ascendentes de energía acompañadas de pequeños destellos que parecían luciérnagas.

Luego oí las palabras “la llave de la alabanza”, mientras alzabas los brazos y canalizabas hacia arriba esa energía que estaba produciendo tu corazón. Fue una visión muy hermosa, y me animó mucho esa confirmación del poder que tienen, no

solo las oraciones, sino también la alabanza, y de que juntas pueden alterar el curso de la batalla.

(Jesús:) A ustedes, Mis esposas que saben amarme íntimamente, les doy esta valiosa y potente arma de la alabanza. No se dejen engañar por su radiante y hermosa apariencia, pues para el Enemigo es como si mil espadas de samurai se hubieran desatado a la vez contra él hiriéndolo en lo vivo, cortando todo dominio que pueda tener sobre el corazón o la salud de ustedes, o toda situación que los afecte. El mero acto de alabar no solo beneficia su espíritu y los alienta, sino que en efecto les rejuvenece el cuerpo y les infunde gran fuerza. Cuando se ponen a alabar y levantan los brazos es como si estos canalizaran Mi poder hacia ustedes, y su cuerpo recibe una energía que no es de este mundo.

En muchas ocasiones se ha contado la historia de la batalla de los brazos alzados (2 Crónicas 20:1-29). Si los participantes hubieran visto lo que ocurría en el plano espiritual, habrían sabido desde el mismo principio que llevaban la ventaja. En cuanto comenzaron el canto y las alabanzas, el mundo espiritual se puso a retumbar. Cuando alzaron las manos a Mí, fue como si activaran un circuito, y una energía como de un relámpago salió disparada hacia cada uno de los que tenían el corazón lleno de alabanza a Mí. En ese instante, el pánico que sintieron los ejércitos opositores fue causado por los demonios y enemigos espirituales de Mis hijos; se aterrorizaron, pues conocían el poder que desatan la obediencia y la alabanza de Mis hijos, y sabían que no tenían defensa contra tan gran poder.

Lo demás consta en la historia, y hoy mismo, ustedes están haciendo historia con sus oraciones y alabanzas. No limiten su visión fijándose solo en los resultados físicos y las manifestaciones de esos actos; ¡pongan los ojos en Mí y alcen los ojos a los Cielos, desde donde puedo hacerles ver más plenamente la naturaleza de esas armas espirituales y cómo siembran muerte y destrucción en el imperio del Enemigo como ninguna otra cosa que hayan visto! ⁽³⁶⁾

Cuando Recibas una Profecía, Comienza y Termina con Alabanzas

Puedo hablarles en todo momento y decirles todas las cosas de las que quieren que les hable. Procurad alabarme antes que nada. Eso les recuerda lo magnífico que soy y lo mucho que los amo. Cuando se les llena el corazón de alabanza y recuerdan lo que he hecho y todo lo que soy, su corazoncito adopta una actitud más receptiva para captar con claridad lo que les quiera decir. ⁽³⁷⁾

El arma de la alabanza los mantendrá en sintonía con Mi canal y puede despejar el terreno que los rodea de demonios y de los espíritus que se han entregado al Enemigo. ⁽³⁸⁾

La alabanza es esencial, imprescindible para que vuestro conducto esté bien lubricado y despejado. La alabanza os levanta el ánimo y os llena de fe. Os ayuda a hacer bajar Mi simiente, pues a Mí me agrada mucho correr a torrentes por un cauce receptivo y agradecido que ama Mi simiente y se regocija de recibirla. Así pues, cuanto más me alabéis y me deis gracias por todo, más inspiración podré infundiros y menos os costará.

Lo importante es tener un espíritu de alabanza. No es que debáis pasar equis minutos alabándome antes de profetizar; pero sí es necesario que os mostréis sinceramente agradecidos y que manifestéis esa gratitud, así mientras recibís el mensaje como antes y después. Yo no me fijo en el tiempo que pasáis alabándome en una sesión de oración y profecía, sino en vuestra sinceridad. La alabanza contrarresta los temores y preocupaciones que os inspira el Enemigo. Por eso es importante alabar al momento de recibir una profecía. Y en vista de que después muchos tienen tendencia a preocuparse de si lo que recibieron de Mí es acertado o no, también es importante alabar al terminar. ⁽³⁹⁾

Donde Hay Oración Hay Alabanzas

Mucho del trabajo preliminar en oración se logra específicamente a través de la alabanza. Es un arma que está muy vinculada a la oración y que obtiene resultados tremendos. El corazón que está lleno de júbilo y alabanza es un corazón a través del cual la oración fluye con la mayor facilidad y poder. Cuando me alaban, cuando se concentran en Mi bondad y en los resultados y respuestas que he dado, su fe en la oración se fortalece automáticamente, y crece su autoridad en el espíritu, pues tienen confianza en que puedo volver a hacer lo que he hecho antes, que tengo más de lo mismo.

La alabanza es una de las máximas manifestaciones de confianza, la cual es una de las mayores manifestaciones de la fe. Alabar equivale a demostrar que creen que Yo obraré y que lo haré bien. Ese es el tipo de fe que necesitan al orar. Así que infundan tanto júbilo y alabanza como puedan a sus oraciones y a cada aspecto de su vida. Así podrán tener la seguridad de que están tomando medidas agresivas y positivas mediante la oración y de que están permitiendo que el espíritu obre a través de ustedes y por ustedes para responder a las oraciones. ⁽⁴⁰⁾

La alabanza no es solo para beneficio Mío; también les reporta muchos beneficios a ustedes. Cuando alaban se motivan para recordar todo lo que hago y he hecho, y orar les da la fe para obtener la respuesta. Con la fe pueden mover montañas, pero antes de levantar algo tan pesado, tienen que entrar en calor, como todo atleta antes de correr. Se prepara con ejercicios de calentamiento y estiramiento que ha aprendido. Y lo mismo se les aplica a ustedes para mover montañas espirituales. Los ejercicios que han aprendido son los milagros que me han visto obrar en su vida, y cuando me alaban y me dan el reconocimiento por ellos, se fortalecen en la fe y les ayuda a creer y a entender lo que me dispongo a hacer por ustedes. También es una forma de concentrar mejor sus oraciones. Todo ello los ayuda a tener más fe y a cultivar la costumbre de alabar más. Así, como dijo su padre David, pueden mirar hacia atrás, al camino agreste que han recorrido, y darse cuenta de que realmente están avanzando. La alabanza les edifica la fe. ⁽⁴¹⁾

La alabanza te ayuda a entrar en el espíritu. Es como calentar el motor. Alabar ayuda a ahuyentar todos los demás pensamientos y distracciones; te acerca a Mi presencia. ⁽⁴²⁾

Siempre conviene empezar (la oración) con alabanza, pero no teman incorporar más alabanza y acción de gracias durante la oración y también al final, según indique Mi Espíritu. ⁽⁴³⁾

¡Alabadme por lo que Haré!

Luego está la alabanza que se emplea como arma de fe, invocando Mis promesas antes de verlas cumplirse. Es muy distinto de emplear la alabanza basados en la gratitud. Las alabanzas de fe casi siempre se emplean junto con la oración de intercesión, y son una de las formas más eficaces de emplear el arma de la alabanza. Esas alabanzas reconocen Mi capacidad de hacer todo lo que pidan y de la mejor forma posible, y con ellas estimulan su fe y se afirman en ella.

Una cita clásica dice: “La fe sabe que Dios actuará, ¡y en efecto, actúa!” Ahora su arsenal se ha ampliado e incluye saber alabarme por responder a su pedido aun antes de que vean la respuesta en el plano físico. Es uno de los niveles más altos de fe apropiadora. Es tomar la medida de darme gracias por responder a la oración aun antes de que lo haya hecho. Eso indica que tienen la clase de fe que hace falta para obtener los resultados que necesitan.

Alabarme por las respuestas antes de verlas también hace que sus oraciones

estén mejor apuntadas y sean más directas y específicas, ya que al alabarme por las respuestas se ven obligados a imaginar la llegada de la respuesta, lo cual les ayuda a apuntar sus oraciones e incluso a dirigir con precisión su fe y lo que me piden. Hay una gran diferencia entre limitarse a orar por la curación de alguien y darme las gracias por que esa persona se ha sanado y puede volver a caminar o comer con normalidad, o reanudar sus tareas cotidianas con plena fortaleza, o lo que sea que necesite. Hacerse una imagen mental en que esa persona realiza esas actividades otra vez y ver que se beneficia de la oración infunde la eficacia oracional que acciona Mi poder a favor de ustedes y genera las respuestas que necesitan.

Recuerden que no deben limitarse a alabarme por la forma en que a ustedes les gustaría ver que respondo. También deben alabarme porque pase lo que pase me ocupo de la situación de la mejor forma posible y lo tengo todo en Mis manos. Alábenme por el buen fruto de la prueba o enfermedad. Alábenme por las oportunidades de testificar que les brindan las dificultades. Alábenme por fortalecer su espíritu. Alábenme porque siempre respondo. A medida que comiencen a alabarme por los beneficios que puedo generar y generaré en toda situación conforme a su fe empezarán a verme actuar. Comenzarán a entender y a saber qué invocar en oración. Entenderán lo que me propongo y adquirirán la fe para pedirme la solución completa, la plena bendición, lo mejor que quiero darles.

No solo tienen que ver sus oraciones de alabanza como un gesto de buena voluntad y gratitud a Mí, sino como parte esencial de su capacidad de orar como es debido y tener la fe que corresponde. Cuanto más incorporen la alabanza a sus oraciones, más respuestas concretas verán. La alabanza me alegra y acciona Mi mano, y en parte se debe a que también los motiva a ustedes, los alienta y aumenta su fe por encima de las súplicas, conduciéndola al cumplimiento, lo cual es un factor muy importante para recibir Mis respuestas. ⁽⁴⁴⁾

En sus ratos de hoy de alabanza, oración y profecía, ¡piensen en el poder! El poder de sus alabanzas los traerá ante Mí, y el de sus oraciones generará una oleada tremenda de poder cuando las llaves corran a ayudarles. ⁽⁴⁵⁾

Tener más momentos de alabanza antes de ahondar en la Palabra, porque la alabanza aumenta la sed de la Palabra en el corazón. ⁽⁴⁶⁾

Alábame en todo momento, en tus oraciones, en tus ratos de Palabra, al escucharme, en tu trabajo, en tu trato con los demás, en todo aspecto de tu vida. Así como respirar es imprescindible para la vida física, respirar la alabanza es imprescindible para la vida espiritual, para ayudarte a vencer. ⁽⁴⁷⁾

En la medida de sus alabanzas adquirirán fortaleza. Conforme a sus alabanzas se establecerán y afirmarán. ¡Conforme a sus alabanzas se llenarán del candente poder mágico y dorado de las llaves! Conforme a sus alabanzas se abrirán de par en par sus conductos para recibir en abundancia poder y revelaciones en los días venideros. ¡Ábranse de par en par y reciban! Comiencen alabando, pues las alabanzas los prepararán. ⁽⁴⁸⁾

¡Qué vuestra alabanza sea conocida en todos los mundos! No hagan como los que convierten las palabras en vanas repeticiones; ¡sumérjense en el alegre resonar de la alabanza y gloriense en su poder! ¡Alaben con todo el corazón, con toda la mente y con toda el alma! ¡Dejen que las alabanzas los eleven hasta los Cielos!

Esa es la clase de alabanzas que desea nuestro apreciado Amor. Esas son las alabanzas que infunden poder. Esas son las que llevan fruto en su vida. Esas son las alabanzas que los hacen remontarse. Esas son las que accionan las llaves del Reino que tienen en las manos. ¡Esas son las que trascienden lo imposible!

¡Libérense, mis amores! ¡Desháganse en alabanza a su Rey! ¡Embelésense con Su gloria y apasiónense con Su magnificencia! ¡Alcen la vista! Pongan el corazón y la mira en las cosas de arriba. No se preocupen por las trivialidades y los detalles molestos del mundo que los rodea. En este momento no piensen en otra cosa que en cosas celestiales.

¡Zambúllanse en alabanzas al Rey de reyes! ¡Canten de alegría y llénense! ⁽⁴⁹⁾

Me Alabaréis y Abriré las Ventanas del Cielo

¡Alabar es la victoria! ¡La alabanza infunde esperanza y fortalece! ¡La alabanza da vida y luz! ¡Que todo lo que respire alabe al Señor! ¡Alzad las manos y alabad al Señor! ¡Alzad las voces y entonad cánticos de alabanza, palabras de alabanza, lenguas de alabanza!

¡Oh, que Mis hijos fueran hijos que alaban! ¡Oh, que tuvieran constantemente una palabra y una canción de alabanza en el corazón y en los labios! Cuando alabáis puedo envolveros en Mi Espíritu. Eso ayuda a rechazar los asaltos de las dudas, temores y preocupaciones con que el Maligno os ataca mentalmente. La alabanza otorga gran fortaleza, porque hace que vuestros pensamientos permanezcan en Mí. Es necesario que Mi pueblo alabe siempre y no desfallezca, y que no se canse de hacer el bien.

¿No veis que todo esto se complementa? Amarme más, escucharme más y alabarme más.

¡La alabanza es importantísima! ¡La alabanza es un don preciado! ¡La alabanza es de gran estima! ¡La alabanza es la usanza del Reino! La alabanza se opone a los caminos del mundo. El Diablo sujeta a sus hijos a esclavitud por medio del temor, la ansiedad, las contiendas, el resentimiento y la murmuración. ¡Mas Yo anhele conducir a Mis hijos a la libertad por medio de la alabanza y la acción de gracias!

Hallo gran complacencia en las alabanzas de Mis hijos. Así como vosotros os agradáis de los cumplidos y elogios de vuestros amantes, Yo me regocijo en gran manera en la alabanza de Mi Esposa. A medida que me alabéis por las bendiciones que os otorgo, por todo lo que os proveo, por Mi protección, por las palabras de amor que os dirijo, por la guía y orientación que os doy, ¡abriré las ventanas de los Cielos y derramaré estas cosas con mayor abundancia aún! ⁽⁵⁰⁾

Nuestros Ángeles de la Alabanza

Cada uno de ustedes tiene un ayudante espiritual que lo guía al alabar. Lo ayuda a alabar y le recuerda que lo hagan, pero la forma en que operan puede compararse con el funcionamiento de una pila. Cuanto más alaban ustedes, más se cargan ellos, más tiempo pueden operar sin recargarse y más energía dan. Ustedes tienen que aumentar su producción de alabanzas para que ellos aumenten la potencia que les devuelven a ustedes.

Sus ángeles de la alabanza colaboran con ustedes según el nivel al que estén. Procuran ayudarlos estén en la etapa que estén de aprender a alabar. Y cuanto más quieran alabar y más dispuestos estén a hacerlo, más pueden ayudarlos ellos a acordarse y hasta darles palabras que los ayuden a hacerlo con más elocuencia y expresividad. Les darán ideas que hagan más interesante y eficaz la alabanza. En ese sentido, son como una pila que se carga con el deseo de ustedes y la obediencia que manifiestan al dar el paso de probar. Cuanto más lo hacen ustedes, más poder tienen ellos para ayudarlos a hacer aún más progresos, acordarse, alabar con más eficacia y hasta disfrutar más de sus ratos de alabanza.

La alabanza se asemeja mucho a la electricidad. Cuando las baterías están cargadas o los generadores están funcionando hay un abundante suministro de energía. En cambio, las baterías descargadas o los generadores que funcionan mal hacen que se apaguen las luces. Si ustedes no se esfuerzan por alabar y concentrarse, no se genera el suficiente impulso espiritual para conducir a sus oraciones hasta las respuestas.

Busquen a su ángel o ángeles de alabanza. Pregúntenles cómo pueden ayudarlos ustedes para que a su vez los ayuden y se activen sus alabanzas y sus oraciones lleguen hasta las respuestas. Pidan que el Espíritu Santo los vuelva a

llenar, invóquenlo, y no solo hoy, sino cada vez que lo necesiten y se sientan un poco secos. ¡Conforme a sus alabanzas les será hecho! ⁽⁵¹⁾

Algunas Promesas de las Llaves sobre la Alabanza

Invoca las llaves y tendrás valor para alabarme y reconocermme ante los demás, amarme y honrarme con tus labios.

Si invocas las llaves de la desenvoltura, te quitaré la timidez y la vergüenza; así podrás cantar, alabar y alzar los brazos a Mí con humildad.

Cuando invocas las llaves vueltas espadas y devuelves el golpe al Enemigo con alabanza y actitud positiva, te libras del descontento y la depresión.

Las llaves pueden cambiar tus esquemas mentales y darte una mentalidad totalmente positiva y llena de alabanza.

La alabanza es una llave que desata un mar de Mi poder espiritual, que puede envolver y arrastrar todos los obstáculos del Enemigo.

La alabanza es una de las claves de la victoria. Esa llave no solo te acerca más a Mí, ¡sino que puede convertirse en una espada que hiera al Enemigo en lo más vivo!

¡Conforme a tus alabanzas te llenarás del candente y dorado poder mágico de las llaves!

Invoca las llaves de la alabanza para que te ayuden a ver lo bueno aun cuando no tengas ganas. Así emplearás una de las armas espirituales más importantes de tu arsenal.

Emplea el potente y dinámico enfoque de la alabanza y de invocar las llaves, las cuales el Diablo detesta y a las que no puede resistir, y se verá obligado a huir.

Cuando el Enemigo te enumere tus faltas, fallos y debilidades, dale con la puerta en las narices alabándome e invocando las llaves, y no le quedará otra que huir.

Cuando empieces a sentirte demasiado débil o sin ánimo para alabar, invoca el poder de las llaves para que te infundan fuerzas, y a medida que alabes obtendrás la victoria.

Mientras me alabes e invoques el poder de las llaves no podrás pensar en nada negativo y el Diablo no podrá mentirte.

Cuando afrontes problemas, ¡canta, grita, alábame e invoca las llaves del poder para remontarse! ¡El Diablo tendrá que huir, pues lo estarás resistiendo con el poder de la alabanza y combatiendo con una fuerza que no puede vencer!

No pongas los ojos en ti mismo ni en tu situación; mantén la vista en Mí y en las llaves. Alábame aunque no tengas ganas, y me ocuparé de la situación y haré que todo redunde en bien, aun en las circunstancias más difíciles.

La alabanza, la oración, la Palabra y las llaves no solo sostendrán tu vida espiritual, sino también tu vida física.

Invoca las llaves pidiendo poder y la victoria en cada situación, y luego alábame por responder.

¡Invocar las llaves y alabarme es ni más ni menos lo que necesitas para salir de la fosa en que pretende echarte el Enemigo!

Alábame de todo corazón, y mediante el poder de las llaves obraré milagros por ti.

Las llaves de la alabanza y del poder para remontarse están conectadas, y cuando se activan crean una poderosa combinación que derrota al Enemigo.

Alaba, invoca las llaves, ¡y luego mira cómo actúo! ¡Es una combinación imbatible, nunca falla!

Sentirás el poder firme, confiado, fuerte e imbatible de las llaves al alabarme y glorificarme de viva voz. Cada vez que te invada el desaliento o la preocupación, haz descender el poder de las llaves con palabras de fe y alabanza. Esas llaves acuden rápido a los que me honran y exaltan Mi Nombre.

Cuando me alabas, me das gracias y manifiestas activamente gratitud, me siento obligado por amor a accionar Mis llaves de provisión y abrirte los cofres de las riquezas celestiales. ⁽⁵²⁾

Esto Será lo que Hagan Vuestras Llaves de la Alabanza

Cuando empleen sus armas de las llaves de la alabanza, que derrotan a los demonios, esto será lo que hagan:

A

Abrir la puerta a Mi Espíritu.

Acabar con la susceptibilidad.

Acabar con los imposibles y abrir campo para Mis milagros.

Acallar las voces del Enemigo.

Acceder a una fe mayor.

Activar una fe más fuerte.

Actualizar la fe.

Acudir inmediatamente en tu auxilio.

Ahogar la voz de Satanás.

Ahorcar a Letargo.

Ahuyentar a los demonios que se te oponen.

Alcanzar tus metas.

Anhelar y atraer Mi Espíritu.

Animarte cuando estés deprimido.

Aniquilar a tus enemigos.

Anonadar al ridículo ejército del Infierno.

Apabullar a todo enemigo.

Apalear a Apoteón.

Aplacar todos tus temores.

Aplastar a los diablillos que te atosigan.

Aporrear a Selfegión.

Aprovechar tus puntos fuertes y tu ungimiento.

Asegurarte la victoria, sean cuales sean los obstáculos.

Asestar un golpe certero al Diablo.

Asfixiar a los demonios del pesimismo y la desesperación.

Asistirte para realizar un trabajo de primera.

Atacar a Arakán.

Atormentar a los demonios de la depresión.

Aumentar la productividad.
Averiguar las soluciones.
Ayudarte a superarlo todo.

B

Barrer a la oposición más feroz.
Borrar del mapa a Obstacón.
Burlar los planes del Enemigo.

C

Cambiar de mentalidad.
Cantar victoria en las narices del Enemigo.
Capacitarte para hacer tus múltiples obligaciones.
Causar interferencia en las comunicaciones del Enemigo.
Completar tus pensamientos y ayudarte a recordar cosas.
Comunicarte Mis secretos.
Concentrarte y ampliar Mis pensamientos felices.
Condenar a los demonios desactivadores.
Conducirte a Mi presencia.
Contrarrestar el veneno del Enemigo.
Convertir en un grano de arena una montaña.
Crear un campo de fuerza a tu alrededor que te proteja.
Cualquier cosa que te pidan.
Cuidarte cuando estés enfermo o desanimado.
Cumplir Mi suprema voluntad.

D

Dar una paliza a los diablillos.
Darle al Diablo con la puerta en las narices.
Darte un empujoncito para recordarte que te fijas en lo positivo.
Dejar K.O. al Diablo.
Derribar el orgullo.
Derrotar a Satanás en toda batalla.
Desafiar lo imposible.
Desbarrancar a Lucifer.
Descubrir la verdad en toda circunstancia.
Desencadenar la victoria.
Desenmascarar las mentiras de Satanás.
Desentrañar los secretos del Cielo.

Deshacer todo resto de maldad.
Desintegrar a la repelente Víbora.
Desmenuzar toda mentira del Enemigo.
Despedazar al Maligno.
Despejar el camino para tu progreso espiritual.
Despellejar a Satanás.
Destruir los engaños del Diablo.
Devolver la paz a tu espíritu.
Disipar el desaliento.

E

Echarte una mano en un momento de necesidad.
Elevarte sobre todo obstáculo.
Eliminar hasta la última pizca de influencia satánica.
Encontrar objetos perdidos.
Enlazarte como nunca al yugo de Mi amor.
Entorpecer al entorpecedor.
Entrelazar tus pensamientos con los de tus ayudantes espirituales.
Entretejer hermosas bendiciones en el tapiz de tu existencia.
Enviar todo pensamiento negativo al Infierno de donde vino.
Erradicar las dudas.
Escribir por medio de ti.
Esposar al Peludo.
Evitar una persecución prematura.
Exaltar Mis virtudes.
Exhortarte en toda dificultad hasta que logres superarla.
Exigir que se retiren las fuerzas de las tinieblas.
Expandir tus horizontes.
Expresar Mis bendiciones.
Exterminar las hordas del mal.

F

Frenar a Oplexión.
Frustrar los planes de tus enemigos.
Fundir tu mente con la Mía.

G

Ganar siempre la batalla.
Generar una sensación de bienestar.

Glorificarme.
Guiarte en los caminos de Mi Espíritu.

H
Hacer todas las tareas de tu lista.
Hacerte rebotar en el gozo del Señor.
Herir de muerte a todos tus enemigos.
Hundir las fortalezas de la Serpiente mentirosa.

I
Iluminarte la mente con Mis pensamientos.
Impedir que caigas en las trampas del Diablo.
Imponerse sobre todos los malignos planes de Pan.
Infundirte fuerzas inesperadamente.
Inspirar pensamientos felices.
Inutilizar al Enemigo.
Inyectarte el optimismo de Mi Espíritu.

L
Lanzar una bomba atómica a las fortalezas de Satanás.
Liberarte.
Librar batalla denodadamente por ti en espíritu.
Liquidar al Monstruo Malo.
Llenarte el cuerpo, la mente y el espíritu de energía.
Luchar por ti y ganar la batalla.

M
Machacar al Adversario.
Mantenerte a la vanguardia de las nuevas iniciativas de Mi Espíritu.
Mejorar toda situación.
Minimizar las influencias negativas y poco sanas.
Mostrarte si tienes bien ordenadas tus prioridades.
Mover la mano de Dios para que luche por ti.
Multiplicar grandemente la eficacia de tus oraciones.

N
Neutralizar el veneno de los dardos del Enemigo.
No abandonarte.
No fallar jamás.

Noquear al viejo Cornudo.

O

Obtener lo que te haga falta.

Optimizar tus talentos.

Organizar tus actividades.

P

Pegarle al Demonio donde le duela.

Perjudicar al Maldito.

Poner en fuga a los demonios del Infierno.

Preparar tu destino.

Prevenir los ataques del Enemigo.

Producir resultados espectaculares.

Proteger tus pensamientos.

Protegerte del desaliento, la frustración y los pensamientos negativos.

Proveer para todas tus necesidades.

Pulverizar a los demonios.

Q

Quemar los circuitos al Enemigo.

R

Reclutar fuerzas espirituales que acudan a tu rescate.

Recordarte lo que has memorizado.

Reforzar tus defensas.

Renovarte los circuitos para que cambies de mentalidad.

Reparar los daños causados por el Diablo.

Repeler a los demonios y ahuyentarlos chillando de miedo y dolor.

Resistir y reflejar de vuelta hacia él los ataques del Enemigo.

Resolver toda complicación.

Responder a tu llamado.

Reunir a Mis fuerzas para que libren batalla a favor de ti.

Reventar a Baco.

Revertir tus inclinaciones naturales.

Rodearte con Mis ángeles.

S

Sacarte de golpe del abismo de la depresión.

Serrucharle el piso a tus enemigos.
Sobrepasar todas tus expectativas.
Socavar las influencias del Enemigo.
Sofocar las ideas de autocompasión.
Solucionar los problemas.
Subirte el ánimo.
Superar el miedo y la timidez.
Sustituir todo mal hábito por buenas costumbres.

T

Tachar todo lo negativo.
Tapar la sucia boca del Diablo y sus diablillos.
Tenerte siempre en una onda positiva.
Terminar con el sentimiento de condenación.
Torturar al Diablo.
Transformarte en una alabanzamóvil para que llegues antes a tu destino.
Transportarte al plano espiritual.
Triturar a Baal.
Triunfar siempre.
Tumbar a todos los demonios que traten de entorpecerte.

U

Utilizar todo el poder del Cielo, en combinación con las demás armas del espíritu.

V

Validar la verdad.
Vencer a los Vandarís.
Verificar que Mi Palabra se cumple a tu plena satisfacción.
Vigorizar cada centímetro de tu cuerpo.

En efecto, las llaves de la alabanza pueden hacer lo que prometo. Son un arma muy completa contra la que nada puede. Las puedes emplear en cualquier batalla, y contribuirán a la victoria. Tienen la facultad de aumentar la eficacia de toda oración, de ampliar cualquier otra llave que invoques. Las llaves de alabanza amplían el poder de todas las demás. Cuando, por ejemplo, pidas algo que necesites, invoca las llaves de provisión juntamente con las de alabanza. Añadir el ingrediente de las

llaves de alabanza a toda oración no es un esfuerzo estéril. Le añaden eficacia, no se la restan.

Las llaves de la alabanza actúan en todas las batallas y multiplican por mil el poder de una oración. Así que cuando pidas organización, provisión, curación o cualquier otra cosa, reforzarán mucho tu oración. Las llaves de la alabanza son un complemento importante para toda oración. La alabanza es la voz de la fe, y emplear las llaves de la alabanza es una manifestación de que tienes fe en que responderé, independientemente de lo que me pidas. ⁽⁵³⁾

1. ¡Momentos de cariño con Jesús! #3013:58-61, 87-100
2. ¡Alabanzas de Navidad 2001! #3372:104
3. Muerte a la depresión #3464:227
4. En qué consistirá la celebración del aniversario de la Familia, 1997 #3094:48-51
5. En qué consistirá la celebración del aniversario de la Familia, 1997 #3094:44-46
6. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (No hay numeración de párrafos)
7. ¡Ejercitarse en la alabanza! #3471:98, 99
8. La lista de pedidos navideños de Jesús, 2ª parte #3607:69
9. Nuestro paciente Amante #3559:107
10. Un viaje en el tiempo #3616:23
11. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:20
12. Palabras de sabiduría, 1ª parte #3614:14
13. ¡Una celebración de amor! #3570:27
14. Un hombre nuevo #3345:133
15. ¡Amar a Jesús! 2ª parte #3025:24
16. ¡Qué buena onda es amar a Jesús! #3101:41
17. Vitaminas de profecía, 1ª parte #3587 (No hay numeración de párrafos)
18. Ejercitarse en la Alabanza #3471:100-102
19. ¡Perlas sobre Amar a Jesús! #3045:144-155
20. Ejercitarse en la Alabanza #3471:45-54, 60
21. Ejercitarse en la Alabanza #3471:27, 28
22. La Revolución de la Debilidad -Part 2 #3218B:215
23. Ejercitarse en la Alabanza #3471:67, 68, 70, 72, 76, 83, 84
24. Vitaminas de profecía, 4ª parte #3613 (No hay numeración de párrafos)
25. La lista de pedidos navideños de Jesús, 2ª parte #3607:12, 13
26. Introducción a la Fiesta de la Familia 2007 #3615:11
27. ¡El Señor los llama a componer canciones! #3415:18
28. ¡Jesús, nuestro Buen Pastor! #3113:131
29. ¡Alabanzas de Navidad 2001! #3372:14-18
30. Circular de mamá Nº2 #3120:3, 5, 8-10
31. Prácticas y poderosas: ¡sus armas espirituales en acción! #3602:48, 49
32. ¡El Señor los llama a componer canciones! #3415:88
33. ¡El don del poder mental del cielo! #3377:42
34. ¡Qué buena onda es amar a Jesús! #3101:83
35. ¡Qué buena onda es amar a Jesús! #3101:75, 76
36. Ejercitarse en la Alabanza #3471:36-38, 40-42
37. Enseñemos a los niños a escuchar al Señor #3360:28, 29
38. El hombre fuerte armado #3669:27
39. Consultar al Señor a cada paso #3149:115, 116
40. Vitaminas para orar con júbilo #3654b:26, 27
41. ¡Ejercitarse en la alabanza! #3471:106
42. Preparación de equipos ganadores, 4ª parte #3554:174
43. Modelos de oración #3567:34
44. El arte de la guerra, 2ª parte #3533:151-155
45. Modelos de oración #3567:37
46. Preparación de equipos ganadores, 1ª parte #3551:99
47. El arte del estudio de la Palabra, 1ª parte #3762:74
48. ¡Conforme a vuestras alabanzas os sea hecho! #3432:8
49. ¡Alabanzas de Navidad 2001! #3372:11-14
50. ¡Nuevas Formas de Alabar! #3055:30, 31, 37-39
51. Ejercitarse en la Alabanza #3471:107-110
52. Ejercitarse en la Alabanza #3471:117
53. La Renovación: Celebración de Alabanza! #3494:67, 69, 70